

REPORTAJE



El mandatario Rafael Angel Calderón Fournier observa con su esposa, Gloria Bejarano, tres imágenes de la Virgen María que les obsequió la familia Montaner, de México.

El "bazar" del Presidente

Nelson Murillo

M

o es un museo, tampoco una galería de arte, ni una tienda de curiosidades...

Es la residencia del Presidente de la República, ubicada en Pinares de Curridabat, que está colmada de los más exclusivos regalos que ha recibido Rafael Angel Calderón Fournier durante los tres años y seis meses de ejercicio del cargo.

Con evidente orgullo por las muestras de afecto con que ha sido distinguido de

Libros editados el siglo pasado en Estados Unidos, una exclusiva tetera rusa, un pequeño tigre de marfil africano y hasta un chilillo antiguo usado en Uruguay para arriar caballos, figuran entre los regalos que ha recibido el mandatario Rafael Angel Calderón

parte de los jefes de Estado de muchas naciones, de personalidades relevantes y de los diversos sectores de la población costarricense, Calderón afirmó que "el valor de los obsequios es sobre todo sentimental", y esgrimió la aclaración de que nunca ha sentido que le hayan entregado un presente con el interés de comprometerlo para que tomara una determinada decisión.

La tarde del 9 de octubre fue lluviosa, fría y nublada. Con un suéter de lana cerrado, de color rojo, y el trato amable que lo caracteriza, el mandatario dedicó dos horas de su valioso tiempo para enseñar a *La Nación* algunos de los presentes y contar anécdotas sobre las circunstancias en que los recibió. El recorrido comenzó en la oficina y concluyó en la cochera.

Caja de sorpresas

"Aquí hay un regalo que guardo para los nietos", afirmó Calderón.

"Más bien para los hijos", terció Gabriela, una de las hijas del gobernante.

Se trata de un ejemplar del libro *Vida en el Misisipí*, de Mark Twain, editado en 1883, que le obsequió George Bush cuando era presidente de Estados Unidos.

También mostró una copia del libro de rezos —impreso en latín— que usaba la reina Isabel la Católica, de España. El actual rey hispano Juan Carlos Borbón se lo regaló en enero pasado durante una visita que efectuó don Rafael Angel a Madrid.

Otro de los regalos del soberano español es una colección de fotografías de diversos lugares de nuestro país, tomadas a principios del presente siglo. En ellas aparece la sala de billar del Gran Hotel Costa Rica, la torre de la iglesia de Alajuelita, una casa en las afueras de la capital, una vista general de San José, el cráter y la laguna del volcán Poás y un campamento de campesinos.

En el "bazar" del mandatario hay un joyero de madera que le obsequió Carlos Salinas de Gortari, presidente de México; una caja de plata que le dio Patricio Aylwin, gobernante de Chile, y tres imágenes de la Virgen María, bajo las denominaciones de la Asunción, Guadalupe (patrona de México) y de los Angeles (patrona de Costa Rica). Estas imágenes se las regaló la familia Montaner, de nacionalidad azteca.

Don Rafael Angel tiene muy buena memoria y recuerda quién le dio cada uno de los presentes, con algunas excepciones, como el caso de un biombo recibido en la República de China en Taiwán, durante una visita oficial que realizó a esa isla. "Solo recuerdo que fue un funcionario oficial", dijo.

Pero de inmediato señaló una *madonna* esculpida en madera, obsequio de Joaquín Balaguer, el presidente de República Dominicana. Al lado, aparece una escultura elaborada por Tomás Saldina que recibió cuando asumió el poder, el 8 de mayo de 1990, de manos del entonces jefe de Esta-

REPORTAJE

El presidente Calderón conserva una copia del libro de rezos de la reina Isabel la Católica. Un regalo del actual rey de España, Juan Carlos Borbón.



do de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

“No lo vendo por nada”

“Tengo un regalo que no lo vendo por nada. Se trata de una escultura alusiva a las garantías sociales que hizo Olger Villegas. Es una réplica en miniatura de la familia que representa a la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) en el Monumento a las Garantías Sociales”, inaugurado el 15 de setiembre en la rotonda de Zapote.

De esa escultura pasó a una mesa donde hay una caja muy grande. La abrió y mostró un enorme libro donde aparece la Declaración de los Derechos Humanos que hizo Fray Bartolomé de las Casas en la época colonial.

Luego mostró un pequeño altar de plata obsequiado por Salinas de Gortari y un cuadro de un pintor de Ecuador de apellido Endara que le regaló Sixto Durán, presidente de esa nación suramericana.

Una brillante y llamativa confitera de plata, colocada en una de las mesas de la sala, simboliza la amistad de Calderón con el Emperador de Japón.

“Tengo muchos cuadros contemporáneos. Unos son de Honduras, regalo del presidente Rafael Leonardo Callejas; otros



Las paredes de la residencia de Calderón están tapizadas con unas 150 placas conmemorativas que ha recibido en los tres años y medio que lleva de Gobierno.

son salvadoreños, cortesía de Alfredo Cristiani, y algunos provienen de América del Sur.”

Entre las pinturas, antigüedades y obje-

tos de plata sobresale una tetera rusa. “Me la regaló un funcionario de nuestra embajada en Moscú, pero ahora no recuerdo quién es.”

También manifestó que Ion Iliescu, el presidente de Rumania, le obsequió un valioso jarrón durante una visita que efectuó a nuestro país.

En un esquinero de su oficina, protegido con vidrio, el jefe de Estado conserva con mucho cariño un pequeño león de marfil africano que le regaló una señora muy humilde, a quien no identificó.

“Este animalito tiene un gran significado para mí porque supongo que pertenecía a uno de los antepasados de la mujer que me lo dio, ya que ella es muy humilde y no creo que haya podido comprar algo así”, expresó el mandatario.

También conserva un chilillo antiguo que se usaba en Uruguay para arriar los caballos. Es un regalo del presidente de esa nación suramericana, Luis Alberto Lacalle.

Condecoraciones

Las condecoraciones y las placas conmemorativas (unas 150) también forman parte de la colección del gobernante. En los tres años y medio que tiene de dirigir el país, ha sido homenajeado con 12 condecoraciones. Tres son de Colombia, más las que le han otorgado Venezuela, Guatemala, Honduras, República Dominicana, Paraguay, España, Ecuador, México y Uruguay.

Cuando fungió como canciller, durante la administración Carazo Odio (1978-1982), recibió 11 condecoraciones. “En total son 23, más dos doctorados honoris causa que me concedieron la Universidad Complutense de Madrid, España, y la Universidad de Houston, Estados Unidos”.

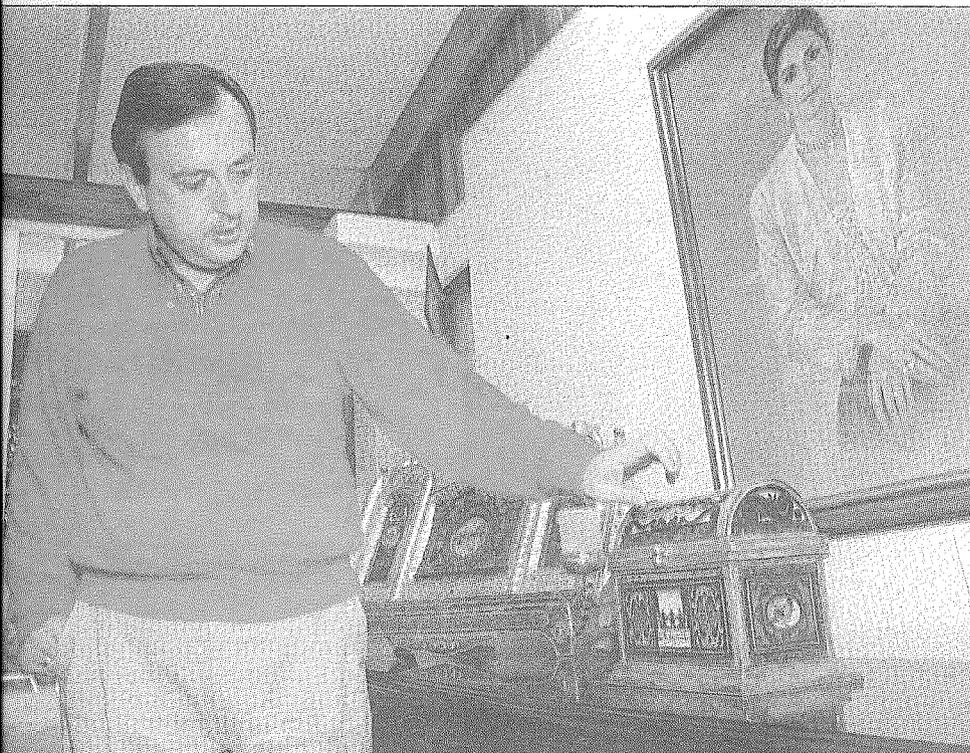
Don Rafael Angel relató que cuando Manuel Avila Camacho era presidente de México (1940-1946), le regaló a su padre, el entonces mandatario costarricense Rafael Angel Calderón Guardia, un reloj que todavía funciona. El presidente Salinas de Gortari se enteró de esa anécdota y entregó a Calderón Fournier un reloj moderno y le dijo: “Esto es para que algún día lo herede a sus hijos y ellos lo conserven con gran estima, así como usted ha conservado el reloj que le entregó Avila Camacho a su padre.”

El primer regalo que recibió en calidad de gobernante electo, fue la pluma con la cual firmó la declaratoria de presidente ante los magistrados del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Esta pluma la conserva su esposa, Gloria Bejarano de Calderón. Y el primer obsequio que aceptó una vez que asumió el poder, fue una pintura del entonces mandatario de Guatemala, Vinicio Cerezo.

De los colegas latinoamericanos ha recibido todo tipo de presentes, entre los cuales figura un juego de valijas de cuero que le regaló Carlos Saúl Menem, el presidente de Argentina. Empero, destacó que Fidel Castro, el gobernante cubano, nunca le ha hecho un obsequio. “Tampoco yo le he da-

PASA ALA PAG. 12

REPORTAJE



Calderón muestra un cofre de plata que recibió de manos de Carlos Salinas de Gortari, presidente de México. Al fondo, un retrato de Gloria Bejarano de Calderón.



Certificados, caricaturas, recortes de periódico, documentos antiguos, placas y menciones honoríficas, figuran entre los recuerdos que conserva el presidente Calderón.

VIENE DE LA PAG. 11

do nada, pero se a que en las cumbres siempre me ha tocado sentarme a la par de él", explicó.

Calderón no tiene un objeto preferido. Dijo que todos poseen un gran significado, pero dentro de ellos sobresalen los caballos en virtud de su afición por las carreras hípicas. (Nota aparte.)

Patrimonio familiar

El Presidente y su esposa consideran que los regalos que aceptan pasan a formar

parte del patrimonio familiar, en virtud de que la legislación vigente no los obliga a traspasar al Estado dichos bienes. "Los he aceptado porque ninguno es de alto valor (oscilan entre los \$200 —\$29.500— y los \$400 —\$59.000—). Un presidente no debe recibir obsequios caros. Lo importante es el valor sentimental", aseveró don Rafael Angel.

En Estados Unidos la ley estipula que todos los regalos dados al presidente cuyo precio sea superior a los \$250 (\$37.500), deben ser trasladados a los museos porque son propiedad del Estado.

Sin embargo, Calderón puntualizó que si alguno de los artículos es necesario para una investigación académica, está dispuesto a prestar los materiales que le soliciten.

Doña Gloria se encarga de acomodar los obsequios. Conforme pasa el tiempo los cambia de lugar, los sacude y los cuida con mucho esmero para que no sufran ningún daño.

Las paredes de la cochera están tapizadas con las placas conmemorativas. Y los regalos nacionales están colocados en todas partes, sobre todo en la sala de fiestas, la biblioteca, el corredor y la sala.

En este último lugar se encuentran algunas piezas de arcilla precolombinas que le han obsequiado en las comunidades rurales.

Entre los presentes recibidos en el propio país figuran una escultura en madera de un campesino, otorgada por la Municipalidad de San José; lanzas indígenas, pinturas, las llaves de la ciudad de Poás, caricaturas y vasijas.

También le han obsequiado recortes de periódicos, menciones honoríficas, canastas de frutas y verduras, artesanías, y hasta sacos de arroz y frijoles.

PASION POR LOS CABALLOS

Cualquier persona que visite la casa del presidente de la República, Rafael Angel Calderón, notará que por todas partes aparecen figuras de caballos. Las hay de todo tamaño, material y color. Entre ellas están una que le regaló el director de la Radio-Televisión Española, Jordi García Candau, y otra que le enviaron los hijos de Gustavo Espina, vicepresidente de Guatemala.

Hay un caballo de cerámica negra que tiene un significado muy especial, recibido

por el jefe de Estado para un cumpleaños. Fue comprado en España y se lo obsequió el periodista Rogelio Benavides, jefe de la Oficina de Prensa de la Casa Presidencial.

En un recorrido que efectuó el mandatario por su residencia para mostrar los presentes que ha recibido durante su gestión, se pudo percibir que los caballos son los artículos más repetidos. Unos son japoneses, fabricados en vidrio; otros son miniaturas de arcilla. Algunos son de bronce y fueron traídos de Suramérica.

También hay figuras de



"Este caballo blanco es muy antiguo, pero no recuerdo quién me lo regaló", dijo el jefe de Estado al concluir la entrevista con *La Nación*. Junto al mandatario, un jarrón obsequiado por el presidente de Rumania, Ion Iliescu.

plata, compradas en América del Norte, y no faltan algunas de porcelana china, todas concedidas al Presidente en virtud de su gran afición por los caballos y las carreras equinas.

Pero estos animales también están estampados en libros, revistas, corbatas, pinturas y hasta en los envases de las colonias que usa el gobernante.

A pesar de que ya posee muchos caballos, Calderón no descarta que sus admiradores, simpatizantes y colaboradores le regalen más en los seis meses que restan del período presidencial, aunque los estantes, las repisas, los esquineros y las mesas ya resultan insuficientes para exhibir las variadas estatuillas.